



## ¿Realidad carnal o realidad virtual? Los hilos invisibles de la corporeidad

---

SALAS COHEN, Gerardo

---

*Universidad Católica Cecilio Acosta  
Círculo Wittgensteineano  
gsalas@unica.edu.ve  
Maracaibo - Venezuela*

### Resumen

En el trabajo se presenta un análisis filosófico sobre la condición corporal del sujeto desde una perspectiva postdualista, además de categorías y nociones expuestas por la neurociencia y *CTS* (Ciencia, Tecnología y Sociedad) en las que se evidencia que la función corpórea consiste en ir integrando la información a medida que esta va siendo percibida. Así, la noción de cuerpo total no desaparece ante la realidad virtual, por lo que no habrá una desconexión entre el cuerpo que se hace presencia en el mundo físico y el cuerpo que se inserta en el mundo virtual, no obstante, se modificarán significados de nociones como tiempo, espacio, intención, presencia y contexto.

**Palabras clave:** Corporeidad, postdualismo, cerebro-mente, realidad virtual.

### *Carnal Reality or Virtual Reality? The Invisible Threads of Corporeality*

#### Abstract

In this paper a philosophical analysis is presented about the corporal condition of the subject from a postdualist perspective as well as notions explained by neuroscience and *STS* (Science, Technology and Society) in which the corporeal functions will be evident and it will consist in integrating information while it is perceived. Thus, the notion of

total body does not disappear in virtual reality, so there will not be a disconnection between the body that is present in the physical body and the body that is inserted in the virtual reality. Nevertheless, the meaning of notions such as time, space, intention, presence and context will be modified.

**Key words:** Corporeality, postdualism, brain-mind, virtual reality.

## I

Una vez superado el dualismo cartesiano se presenta la postura postdualista como caracterización de una novedosa concepción de la corporeidad; sin embargo, no ha terminado de profundizarse esta cuando aparecen retos como el de la realidad virtual y los avances de la neurociencia, por lo que sus postulados deben repensarse.

El propósito de este trabajo se enmarca en un proyecto mucho más amplio y detallado, que persigue profundizar, desde una reflexión filosófica, la concepción antropológica de nuestro futuro próximo frente a cualquier prognosis o futurología científica; las cuales proyectan para el ser humano venidero los objetivos del ser humano actual, sin tener en cuenta las necesidades y transformaciones que está viviendo.

Constatamos cómo los seres humanos transmutamos vertiginosamente en criaturas sensiblemente diferentes gracias al impacto de la tecnología masiva. Desde el punto de vista biológico se encamina, como lo advierte Donna Haraway<sup>1</sup>, hacia el modelo cyborg, síntesis entre máquina y carne, generada por las prótesis médicas y trasplantes, o también chips implantados en el cuerpo para manejar computadores, etc. Pensemos por ejemplo en la popularización de la cirugía

1 Donna Haraway (Denver, Colorado, 1944), es una destacada investigadora sobre la relación amor/odio entre personas y máquinas estimulando el debate en áreas como primatología, filosofía y biología del desarrollo. Es profesora del programa de Historia de la Conciencia en la Universidad de California y autora de *Primate Visions: Gender, Race, and Nature in the World of Modern Science* (1989) y *Simians, Cyborgs, and Women: The Reinvention of Nature* (1991), un destacado texto en la teoría de las políticas del ser post humano, el cyborg, y la interacción hombre máquina.

estética, las operaciones de cambios de sexo, las terapias de alargamiento vital, la clonación de miembros humanos, la eugenesia, entre otros, los cuales pueden convertirnos prácticamente en seres humanos a la carta, post humanos y transgénicos.

En este intento por buscar vías de aproximación, o como hemos dicho en el título: identificar esos hilos invisibles de la corporeidad, recurrimos a la postura postdualista, como un intento reflexivo acerca de la corporalidad del sujeto, desde la que se muestra la realidad humana como la de un cuerpo-carne, lo que implica pensar lo humano como constitución de mundo. Desde esta visión es posible relatar, pensar y explicar el cuerpo haciendo referencia al mundo en virtud de que la condición corporal es poseedora de una intencionalidad y de una puesta de la conciencia en el mundo.

En el postdualismo el cuerpo se convierte en la primera condición de la percepción en tanto que condición de posibilidad de la especialidad. En este sentido, el cuerpo es la expresión del comportamiento, por tanto, de la subjetividad y condición de posibilidad de todas las operaciones expresivas, incluyendo el pensamiento<sup>2</sup>. Una postura postdualista asume entonces la corporeidad como la cohesión de conciencia-mundo, entendida esta como cuerpo cognoscente, expresando así que lo primordial es el “cuerpo vivido”.

Por tanto, esta postura se opondrá a cualquier distinción de tipo dualista, ya sea psico-física o de res cogitans/res extensa o de en sí/para sí, porque mente-cuerpo es unión que se expresa en distintos niveles de comportamiento. Cuerpo sin carne, cuerpo como edificio químico, cuerpo como conjunto de tejidos, cuerpo-mente (conciencia), función del cerebro, cuerpo como identidad, cuerpo como estructura genética, son todos reduccionismos bajo la visión de esta concepción, ello en virtud de no considerar que primero es lo vivido y luego lo pensado.

2 El pensamiento, desde esta perspectiva es fundamentalmente expresión y no solo una coincidencia consigo mismo.

La disociación entre psique y cuerpo, es una concepción heredada de la cultura, que nos ha impedido ver la conciencia como una propiedad intrínseca que aúna tanto al movimiento cerebral como al corporal con su medio ambiente. Esta nueva perspectiva nos permite decir que en la percepción de la condición corporal del sujeto, el racionalismo kantiano se une al empirismo de Locke.

En la actualidad, las nuevas investigaciones neurofisiológicas y las nuevas perspectivas neurocientíficas junto a las CTS<sup>3</sup> extreman la postura sobre la condición corporal del sujeto como una actividad poética, como ya lo había expresado desde el ámbito filosófico Merleau-Ponty: “El mundo está todo al interior y yo estoy todo el exterior [...] cuando oigo una melodía, es necesario que cada momento esté ligado al siguiente.”<sup>4</sup> De esta manera, según nuestra postura, la función del organismo humano se parece más a la espontaneidad de los músicos de jazz, en el sentido de que el cuerpo, al igual que los jazzistas, van integrando la información a medida que esta es percibida.

La visión filosófica aquí presentada sobre la condición corporal del sujeto (corporalidad) evidencia que con este tipo de propuestas anticiparon la reflexión teórica sobre la vertiente holística del saber que la neurociencia, las CTS y la tecnología han ido re-frendando con sus descubrimientos sobre la relación entre mente-cerebro y cuerpo y sin embargo, surge la expectativa de esta visión ante la experiencia del mundo virtual.

## II

En trabajos anteriores me he referido a estos asuntos desde una perspectiva filosófica fundamentada en las obras de autores como Ludwig Wittgenstein y Maurice Merleau-Ponty<sup>5</sup>. En este caso traigo

3 Ciencia, Tecnología y Sociedad.

4 Cfr. MERLEAU-PONTY, M.: *Fenomenología de la Percepción*. Ediciones Península. Traducción de Jem Cabanes. Barcelona Quinta Edición. Julio 2000 p. 416.

5 SALAS, Gerardo.: «Taller de Reflexión Filosófica. De la confianza en el saber a las redes de la comprensión» 25º Ciclo de Ponencias del *Círculo Wittgensteineano*. Maracaibo-Venezuela. 03 y 04 de marzo de 2015. VI Jornadas de Investigación UNICA 2015. *Cultura de Paz y Fraternidad*. Homenaje al Dr. Antonio Pérez Estévez. Maracaibo-Venezuela. 04 y 05 de noviembre de 2015.

a consideración la obra de Antonio Damasio: *Y el cerebro creó al hombre*<sup>6</sup>, específicamente el capítulo IV: titulado: *El cuerpo en la mente*. En este apartado se extraerán algunas de las ideas más relevantes expuestas por este autor quien, desde su visión neurocientífica, evidenciará que lo relevante en el sujeto total está en el cerebro y no solo en relación al cuerpo. Nuestro trabajo será identificar posibles conexiones entre las ideas filosóficas y la neurociencia conectando ambas posturas con las propuestas postdualistas.

En este apartado IV el autor nos dice que: "...los cerebros complejos como los de los seres humanos elaboran de manera natural, con mayor o menor detalle, mapas explícitos de las estructuras que componen el cuerpo propiamente dicho. Por lo que...los cerebros que elaboran mapas tienen la capacidad de introducir literalmente el cuerpo como *contenido* en el proceso de la mente. Gracias al cerebro, el cuerpo se convierte en un tema natural de la mente."<sup>7</sup>

De esta manera, parece indicarnos que no existe una dicotomía entre lo que solemos llamar el sí mismo como objeto y el sí mismo como sujeto, sino que el sí mismo, es decir, la conciencia en relación con el cuerpo físico, están en una especie de estado de continuidad y progresión, de forma que ambos se fundamentan mutuamente: "...ni el cerebro en su conjunto ni las células individuales pretenden deliberadamente nada con su comportamiento pero parece como si lo pretendieran. Esta es una razón de más para rechazar el abismo intuitivo entre el mundo mental y el mundo físico."<sup>8</sup>

En consonancia con lo antes expuesto podría decirse entonces que: "..., la representación del mundo exterior al cuerpo sólo puede entrar en el cerebro a través del propio cuerpo, a saber, a través de su superficie."<sup>9</sup> siendo esto así, el cuerpo y el entorno que lo

6 DAMASIO, Antonio.: *Y el cerebro creó al hombre*. ¿Cómo pudo el cerebro generar emociones, sentimientos, ideas y el yo? Cap. IV: *El cuerpo en la mente*. Ediciones Destino, Colección Imago Mundi. Volumen 182. Trad. Ferran Melé Ortí. 1ra Edición. Barcelona. España. Octubre 2010. Pág. 147-172. En adelante: *YCCH*.

7 *YCCH*. p.147.

8 *YCCH*. p.149.

9 *YCCH*. p.150.

rodea interactúan entre sí y las modificaciones que esa interacción produce en el cuerpo llegan a ser cifrados como mapas en el cerebro; por lo tanto, la mente conoce el mundo exterior a través del cerebro, pero es igualmente cierto que el cerebro solo puede ser informado a través del cuerpo.

Uno de los conceptos a los que constantemente recurre el autor es al de *sí mismo*, al respecto nos dice que: "..., el cerebro consigue crear el componente crítico de lo que se convertirá en la identidad reflexiva, del *sí mismo*..., las estrechas relaciones del cuerpo y el cerebro son esenciales para comprender algo que tiene una importancia fundamental en nuestras vidas: las sensaciones corporales espontáneas y los sentimientos de las emociones."<sup>10</sup>

El cerebro es pues, una parte del cuerpo, pero con una condición particular, a saber: forma parte del cuerpo que puede comunicarse con cualquier otra parte del cuerpo, y con él, cualquier otra parte del cuerpo se comunica. Por ello, Damasio expresa: "estoy convencido de que hablar meramente de comunicación entre cuerpo y cerebro es no comprender la cuestión."<sup>11</sup>

Siguiendo su recorrido el autor muestra que en la actividad cerebral se recrea de manera permanente cierta versión del cuerpo. "Así, en el cerebro se imita la heterogeneidad del cuerpo, lo que es una de las pruebas más claras de que el cerebro tiene como referente de su actividad al cuerpo."<sup>12</sup> En última instancia, el cerebro podrá también transformar los estados corporales y, de una manera aún más asombrosa, *simular* estados corporales que aún no han ocurrido.

Otro de los conceptos significativos a los que alude Damasio en este apartado es el de *simulación*. La comunicación cuerpo-cerebro, nos dice: "se efectúa en los dos sentidos, del cuerpo al cerebro y del cerebro al cuerpo. Las dos direcciones que sigue la comunicación, sin embargo, apenas son simétricas."<sup>13</sup> En este sentido,

10 YCCH. p.151.

11 YCCH. p.152.

12 YCCH. p.152-153.

13 YCCH. p.154.

las señales aferentes que van del cuerpo al cerebro le permiten crear y mantener actualizado su documental multimedia sobre el cuerpo, así mismo el cuerpo alertará al cerebro de los cambios importantes que se produzcan en su estructura y estado.

La metáfora de la danza le servirá para explicar cómo el cuerpo y el cerebro se hallan inmersos en una interacción continua por lo cual los pensamientos que son implementados en el cerebro pueden inducir estados emocionales que son implementados en el cuerpo, mientras que el cuerpo puede cambiar el paisaje del cerebro y, de este modo, el sustrato que sustenta los pensamientos, entonces: “Los estados cerebrales, que se corresponden a ciertos estados mentales, hacen que se produzcan estados corporales particulares.”<sup>14</sup> Es así como los estados corporales son cifrados en mapas en el cerebro e incorporados a los estados mentales en curso.

La *simulación* consistirá pues en aquella acción del cerebro dentro de las regiones somatosensoriales, simulando ciertos estados corporales como si en realidad ocurrieran; y dado que “la percepción de cualquier estado corporal se halla enraizada en los mapas corporales de las regiones somatosensoriales, percibimos el estado corporal como algo que realmente ocurre, aunque no sea así.”<sup>15</sup>

Para ilustrar este complejo proceso el autor presenta el siguiente ejemplo: “cuando nuestros ojos están a punto de moverse hacia un objeto situado en la periferia de nuestro campo de visión, la región visual del cerebro es alertada del inminente movimiento y está preparada para suavizar la transición al nuevo objeto sin generar borrosidad. Dicho de otro modo, la región visual está en condiciones de anticipar la consecuencia del movimiento. Simular un estado corporal sin producirlo en realidad contribuye a reducir el tiempo de procesamiento y a ahorrar energía.”<sup>16</sup>

14 YCCH. p.157.

15 YCCH. p.165.

16 YCCH. p.165-166.

Otro hallazgo relevante presentado por Damasio es el de las neuronas espejos, las cuales son, de hecho, “el dispositivo de simulación corporal fundamental. La red en la que esas neuronas se hallan incrustadas plasma conceptualmente su hipótesis del sistema de «bucle de simulación corporal»: el «como si», la simulación en los mapas corporales del cerebro de un estado que en realidad no está teniendo lugar en el organismo.”<sup>17</sup> En definitiva, el sistema de «bucles de simulación corporal» presente en cada organismo será el precursor del funcionamiento de las neuronas espejo.<sup>18</sup> Este sistema de simulación aplicado a los demás no se habría desarrollado, según el autor, de no haber sido primero un sistema de simulación del cerebro aplicado al propio organismo.

Como resultado del descubrimiento anterior se concluye que: cuando somos testigos de la acción de otro, nuestro cerebro somatosensorial adopta el estado corporal que adoptaríamos si fuéramos nosotros los que actuáramos, y lo hace, muy probablemente, no a través de patrones sensoriales pasivos, “sino a través de una activación previa de las estructuras motoras –dispuestas para la acción aunque no permitiéndoles actuar aun–, y en algunos casos a través de una activación motora real.”<sup>19</sup>

Para que se cree una identidad reflexiva es esencial que el cuerpo de un organismo dado pueda representarse en el cerebro. Pero la representación del cuerpo que hace el cerebro tiene otra consecuencia importante, a saber: dado que podemos representar nuestros propios estados corporales podemos también simular los estados corporales equivalentes de los demás. Con posterioridad la relación que hemos establecido entre nuestros propios estados corporales y la significación que ha adquirido para nosotros, se puede transferir a los estados corporales simulados de los demás, punto en el que podemos atribuir una significación comparable a la simu-

17 YCCH. p.167.

18 YCCH. p.169.

19 YCCH. p.168.



lación. Dice Damasio: “La gama de fenómenos que denota la palabra «empatía» debe mucho a esta configuración.”<sup>20</sup>

### III

Luego de esta breve presentación sobre algunas ideas expuestas por Antonio Damasio, pasaremos a establecer algunas conexiones entre la visión neurocientífica, la realidad virtual y algunas posturas filosóficas que nos permitan fundamentar nuestra meditación postdualista.

Desde la modernidad y hasta fines del siglo XX, se ha afianzado la propuesta de un sujeto desencarnado ignorando así la condición corporal del sujeto; prueba de ello son la crítica que se hace a la globalización como fenómeno de ruptura con lo individual y específico. En el prólogo de su libro *En el enjambre*, Byung-Chul Han dice: “Somos programados de nuevo a través de este medio reciente (medio digital), sin que captemos por entero el cambio radical de paradigma. Cojeamos tras el medio digital, que, por debajo de la decisión consciente, cambia decisivamente nuestra conducta, nuestra percepción, nuestra sensación, nuestro pensamiento, nuestra convivencia. Nos embriagamos hoy con el medio digital, sin que podamos valorar por completo las consecuencias de esta embriaguez. Esta ceguera y la simultánea obnubilación constituyen la crisis actual”<sup>21</sup>.

En el cuestionamiento a un individualismo egocéntrico en detrimento de lo social, el surgimiento de la multidisciplinariedad, el auge del multiculturalismo, el desarrollo y avance científico-técnico, el redescubrimiento de culturas milenarias y la búsqueda de sabidurías que se consideraron en otros tiempos supersticiones subyace una problemática más profunda y es el planteamiento acerca del otro y lo otro.

20 YCCH. p.169.

21 BYUNG-CHUL Han: *En el enjambre*. Herder Editorial. Traducción Raúl Gabás. 1.º Edición digital, Barcelona. 2014. p. 6.

Más allá del propósito de reconocerlo, respetarlo, valorarlo, la experiencia del otro y de lo otro es siempre conflictiva, sobre todo cuando es auténticamente un otro. Tradicionalmente, tanto en la filosofía occidental como en otros tipos de pensamiento, la referencia al otro se da desde una lógica de lo idéntico<sup>22</sup>. Esta actitud anula la discusión pero sacrifica al otro en aras del mismo.

La referencia al otro supone pues la referencia al uno que en la modernidad se torna autoreferencia, el sujeto se presenta a sí mismo desde la lógica de una conciencia reflexiva como el autoreferente: el que se sabe, se define, se decide, se norma. Como dice Merleau-Ponty: “El cuerpo no es, pues, un objeto... No dispongo de ningún otro medio de conocer el cuerpo humano más que vivirlo, eso es, recogerlo por mi cuenta como el drama que lo atraviesa y confundirme con él. Así, pues, soy mi cuerpo...”<sup>23</sup> por tanto, el cuerpo es condición de la existencia humana, es un símbolo que expresa la unidad total de la persona, fundamento teórico para una visión holística del ser humano.

La propuesta filosófica Merleau-Pontyana a estas cuestiones nos parece pertinente y relevante porque plantea la realidad humana como la de un cuerpo-carne. Esto implica dejar de lado un cuerpo-yo y comenzar a pensar al humano como cuerpo del y en el mundo. Es decir, el cuerpo no solo está volcado al mundo, o es dependiente de él, sino más que eso, es mundano; lo cual significa que no es posible pensar, explicar, relatar ninguna de sus actitudes sin referencia al mundo. Dice Merleau-Ponty: “Es de esta forma que el cuerpo expresa la existencia total, no porque sea su acompañamiento exterior, sino porque esta se realiza en él. Este sentido

22 El **principio de identidad** es un principio clásico de la lógica y la filosofía, según el cual toda entidad es idéntica a sí misma. Por ejemplo, Julio César es idéntico a sí mismo (a Julio César), el Sol es idéntico a sí mismo, esta manzana es idéntica a sí misma, etc. El principio de identidad es, junto con el principio de no contradicción y el principio del tercero excluido, una de las leyes clásicas del pensamiento.

23 MERLEAU-PONTY. M.: *Fenomenología de la Percepción*. Ediciones Península. Traducción de Jem Cabanes. Barcelona Quinta Edición. Julio 2000 p. 215.

encarnado es el fenómeno central del cuerpo y espíritu, signo y significado son unos momentos abstractos.”<sup>24</sup>

Ser cuerpo es encontrarse siendo mundo, en un estado previo al de sujeto y objeto, como un entretelado de percepciones, deseos, inclinaciones, intuiciones, simpatías y rechazos. Ser cuerpo permite “reconocerse”, “intuirse”, “descubrirse” uno, aunque esta unidad es siempre implícita y confusa. El cuerpo es siempre algo diferente de lo que es, es sexualidad y libertad, naturaleza y cultura, pura apertura y “fuerza de choque”<sup>25</sup> en la medida en que es lo que ve y lo que toca “no es ni tangible ni visible”,<sup>26</sup> o mejor aún, es vidente y visible en el mismo acto de fusión con lo sentido.

El hombre cuerpo no es un “sí mismo por transparencia, como el pensamiento, [...] sino por confusión, narcisismo, inherencia del que ve con lo que ve, del que toca con lo que toca, del que siente con lo sentido, un sí mismo atrapado entre cosas que tiene una cara y una espalda, un pasado y un futuro”.<sup>27</sup> Esto no solo cuestiona al sujeto sino al principio de identidad asociado con él. El cuerpo se va constituyendo como tal en la medida en que el mundo “se hace” mundo. La negación del cuerpo objetivo, instrumento de un sujeto, precipita, desde una lectura subjetivista, a considerar los actos como “impersonales”.

Pero acaso ¿No soy yo quien piensa, quiere, sueña, ama, odia? ¿Y no es esto inseparable de un yo? ¿De un cuerpo yo?<sup>28</sup> ¿No se trata acaso de un sujeto “encarnado”? ¿O es más bien una carne sujeta a un mundo? ¿Y quién habla, yo o el mundo? Y este sujeto encarnado, sujeto cuerpo, ¿es un sujeto real? Si yo soy carne, soy mundo. En realidad estas preguntas nacen de la idea de que las condiciones del sujeto están asociadas a algo diferente del cuerpo.

24 MERLEAU-PONTY. M.: *Fenomenología de la Percepción*. Ediciones Península. Traducción de Jem Cabanes. Barcelona Quinta Edición. Julio 2000 p.183.

25 *Ibid.* p. 231.

26 *Ibid.* p. 18.

27 MERLEAU-PONTY. M.: *L Espirit*. 19.

28 MERLEAU-PONTY. M.: *Fenomenología de la Percepción*. Ediciones Península. Traducción de Jem Cabanes. Barcelona Quinta Edición. Julio 2000 p. 453.

Es a propósito de estas cuestiones que acudimos a la noción de carne de Merleau-Ponty, cuya propuesta fenomenológica tiene que ver con una intencionalidad histórica y espacial que constituye sentido, que si bien no puede pensarse sin un yo, tampoco puede pensarse asociando ese yo al sujeto por lo que el cuerpo se abre así a una subjetividad diferente que establece una especie de “pacto originario” que hará inmediatamente significativos ciertos aspectos del mundo, sin haber intervenido personalmente en su elaboración.

Es percibiendo como se hará la “posesión” del mundo por medio de un pensar intencional operante. Esta intencionalidad es un movimiento de relación con el mundo no mediatizado por representaciones, cuyo resultado no es un conocimiento sino una relación simple o múltiple, gestual y comportamental con aquello que puebla el mundo.

Al no poder permanecer en esta alternativa de no comprender nada acerca del sujeto o de no comprender nada acerca del objeto, Merleau-Ponty expresa: “Veremos que el propio cuerpo rehúye, en la misma ciencia, el tratamiento que se le quiere imponer. Y como la génesis del cuerpo objetivo no es más que un momento en la constitución del objeto, el cuerpo, al retirarse del mundo objetivo, arrastrará los hilos intencionales que lo vinculan a su contexto inmediato y nos revelará, finalmente, tanto al sujeto perceptor como al mundo percibido.”<sup>29</sup>

Esta reflexión nos parece que encaja claramente con lo expresado antes por Damasio; en tanto que, la percepción del otro se da en el encuentro con otro, bajo la forma de su cuerpo-carne como fenómeno del mundo, el otro es otro cuerpo-carne presente, es “acontecimiento carnal”. Percibimos entonces la alteridad como “presentación” de algo que nos parecía ausente. Así, la identidad del otro me es dada como una presencia donde se “entrelazan” nuestras carnes, es decir, un entre-nosotros.

29 MERLEAU-PONTY. M.: *Fenomenología de la Percepción*. Ediciones Península. Traducción de Jem Cabanes. Barcelona Quinta Edición. Julio 2000 p. 91.

El cuerpo se presenta entonces como un pliegue del *ser* que puede hacerse y deshacerse, es una bisagra del mundo, pero ése ser es la carne, es decir una realidad dinámica que en su proceso intencional va diferenciando al sujeto y separándolo como diferente gracias a su propia acción. El cuerpo es definitivamente algo que se va haciendo en el dinamismo de su relación con el mundo.

Hay una frase significativa dentro de la filosofía de Merleau-Ponty: “yo soy un cuerpo”<sup>30</sup> esta consideración nos permite decir que tanto en Merleau-Ponty (desde una reflexión filosófica), como en Antonio Damasio (desde la neurociencia) se evidencia un intento por alejarse de la concepción tradicional propuesta por las ciencias en general. Ahora podemos ver cómo ambos separan la corporalidad de la anatomía y la fisiología, considerando al cuerpo humano en su carnalidad propia, sin ignorar ambas.

#### IV

La aparición pública del músico, artista y primer cyborg reconocido legalmente por un gobierno: el británico Neil Harbisson<sup>31</sup> nos permite mostrar lo que hemos venido reflexionando en los apartados anteriores. En una entrevista publicada en *youtube* Neil Harbisson se presentó así: “Me llamo Neil Harbisson me identifico como un cyborg y soy un artista cyborg, o sea, me identifico con un cyborg que es la unión entre cibernético y organismo. Para mí yo no estoy ni usando, ni llevando tecnología, sino que soy tecnología.”

Harbisson nació con una condición visual que se llama acromatismo, que es ver el mundo en blanco y negro, Neil ve en escala de gris y cuando supo que no podía ver los colores empezó a crecer su curiosidad por poder percibir el color, por lo que se implantó una antena en la cabeza que le permite *escuchar las frecuencias de*

30 MERLEAU-PONTY. M.: *Fenomenología de la Percepción*. Ediciones Península. Traducción de Jem Cabanes. Barcelona Quinta Edición. Julio 2000 p. 90.

31 *Neil Harbisson: músico, artista y primer cyborg reconocido legalmente por un gobierno*. Publicado por *one* el 3 enero de 2016, en: <http://one.elpais.com>, *youtube*: <http://bit.ly/1JHCOQ1>

*los colores* que tiene delante de él “lo bueno de *escuchar el color* es que me permite percibir más colores que los visibles, por lo tanto, va desde infrarrojos hasta ultravioleta...”<sup>32</sup>

Un dato impactante y revelador sobre la integración entre realidad carnal y realidad virtual a la que hemos hecho referencia en este trabajo se muestra en las siguientes palabras: “El momento en que noté que mi cerebro había cambiado fue cuando empecé a soñar en color. Al cabo de cinco meses de escuchar colores, el cerebro empezó a recrear el sonido del color, por lo tanto, cuando sueño el cerebro crea exactamente la misma sensación que lo que crea el software. A partir de este momento fue cuando dejé de diferenciar el software de mi cerebro y cuando empecé a sentirme cyborg.”<sup>33</sup>

Para Neil Harbisson los humanos estamos en transición al cyborg biológico, considera que ya mucha gente es un cyborg psicológico, y ello se puede notar en el lenguaje, dice que hace 15 a 20 años la gente decía: “mi móvil no tiene batería”, ahora mucha gente dice: “me estoy quedando sin batería”. Este sentido de decir: “me estoy quedando sin batería” como si uno fuera el móvil, ya es una señal de esta unión psicológica entre la tecnología y nosotros, es decir, estamos empezando a perder la diferencia entre qué somos nosotros y qué es la tecnología.

El filósofo Byung-Chul Han habla de estar en la presencia de un nuevo *giro digital*, en su texto: En el *enjambre* refiere cómo Flusser exige una nueva antropología de lo digital en la que nosotros ya no somos “sujetos de un mundo objetivo dado, sino proyectos de mundos alternativos”<sup>34</sup> en los desaparece la distinción entre arte y ciencia, ambos son un proyecto.

32 Neil Harbisson: *músico, artista y primer cyborg reconocido legalmente por un gobierno*. Disponible en: <http://one.elpais.com>, youtube: <http://bit.ly/1JHCOQ1> Consultado el 3 enero de 2016.

33 Ibidem.

34 BYUNG-CHUL Han: *En el enjambre*. Herder Editorial. Traducción Raúl Gabás. 1ª. Edición digital, Barcelona. 2014. p.50.

Testimonios como el de Neil Harbisson evidencian los hilos invisibles entre la realidad carnal y la realidad virtual los cuales han sido profetizados por la filosofía y develados cada vez más por la neurociencia y las CTS. Las sorprendentes vivencias de los cyborg de posibilitar la interpretación de un color como música, así como la expansión de la percepción de la realidad en múltiples e infinitas maneras cuestionan conceptos fundamentales sobre los que fundamentamos la comprensión de nuestro mundo.